

Paulo Farmhouse Alberto

EDITAR POESÍA VISIGÓTICA: LA CONTRIBUCIÓN DE LA TRADICIÓN INDIRECTA

Antes de comenzar mi intervención, quiero agradecer a Estrella Pérez la amable invitación a participar en este congreso, formando parte, además, de una mesa redonda que me permite estar entre amigos de hace mucho. Estrella me ha sugerido hablar de la edición de textos poéticos. Dentro de los principios y el ámbito de una mesa redonda, no presentaré novedades extraordinarias, responsabilidad de otro tipo de intervención, sino que hablaré, de una forma más bien didáctica y metodológica, sobre cómo editar textos poéticos y, en particular, sobre la importancia de la tradición indirecta para la edición. Naturalmente, hablaré de mi experiencia con poesía visigótica, pero pienso que este pequeño universo literario puede ser tomado como ejemplo, y lo que voy a decir puede ser extrapolado a otros ambientes de la producción poética altomedieval. Como el tiempo es escaso, seré muy sucinto.

1. LA EDICIÓN DE POESÍA VISIGODA

Editar poesía visigótica no es diferente de editar muchos otros tipos de textos antiguos y medievales. Implica seguir las reglas de la crítica textual, estudiar los manuscritos y sus contextos, la historia de su transmisión y las relaciones entre testimonios. Implica también tener un buen, muy buen conocimiento de la tradición literaria (en este caso, de la poesía tardoantigua, de Prudencio, Ausonio, Venancio Fortunato y tantos otros); e implica, evidentemente, tener un buen dominio de la prosodia, sobre todo de las reglas aplicables en ese periodo y ambiente cultural específico, y de la métrica, en las mismas condiciones. En este punto, puedo decir – muchos no estarán de acuerdo – que editar poesía, al menos desde mi experiencia, es ligeramente más fácil que editar otras categorías de textos. La razón es, justamente, que la métrica es un formato que fija el texto. En un texto gramatical o hagiográfico, o en una crónica, los agen-

La latinidad medieval. Estudios hispánicos 2022. Edición de E. Pérez Rodríguez y A. Alonso Guardo, Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2023, pp. 585-93.

ISBN 978-88-9290-284-8 e-ISBN 978-88-9290-291-6 © 2023 The Publisher and the Authors

DOI 10.36167/MEVL4OPDF  CC BY-NC-ND 4.0

tes de la transmisión realizan constantemente ajustes, pequeños o grandes, mejoras, cambios, actualizaciones. Es algo casi incontrollable, casi inevitable. Y, a la hora de editar, esto causa muchos dolores de cabeza. La transmisión del texto poético es más fija, porque si se desea cambiarlo voluntariamente es necesario tener competencia para hacerlo, cosa que no todos los agentes de la transmisión medieval tenían. Sin embargo, tampoco esto es una regla muy segura: cuántas veces los poemas son transmitidos sin que haya una consciencia de que se trata de un texto métrico. Pero hablemos de otro asunto.

Uno de los elementos más interesantes de la poesía visigótica del siglo VII es su tradición indirecta. Muy temprano versos de poemas, incluso poemas completos, empezaron a ser reutilizados en la poesía epigráfica hispánica y en otros poemas de autores altomedievales, hecho del que tenemos innumerables ejemplos entre los siglos IX y XI. Muy temprano también versos compuestos en el reino visigodo empezaron a circular en textos gramaticales para ejemplificar prácticamente cualquier elemento teórico, primero en los materiales gramaticales contemporáneos hispánicos, después en los textos gramaticales carolingios de finales del siglo VIII y de inicios del siglo IX. Encontramos versos en textos no gramaticales, como, por ejemplo, tratados de cómputo, glosarios, como el famoso *Liber Glossarum*, que tiene diversos versos de poesía visigoda o de tradición textual visigoda, y otros tantos en florilegios de todo tipo desde época carolingia, como el *Opus Prosodiacum* de Micón de Saint-Riquier; en escolios, como los escolios a Juvenal editados por Stefano Grazzini, o más tarde los *Scholia Vallicelliana*; o para ilustrar conceptos doctrinales en tratados teológicos, desde Valerio del Bierzo hasta autores carolingios de mediados del siglo IX, como el *De imaginibus* de Jonás de Orléans o la versión 4 de la regla de Crodegando (del segundo cuarto del siglo IX); o con posterioridad, en el florilegio de Lorenzo de Amalfi. Se encuentran incluso en hallazgos arqueológicos de época visigótica, como en una pieza de hueso recientemente descubierta en Aiguafreda, Cataluña, que cubriría una caja de madera, y que contiene, grabado, un verso de Pseudo-Eugenio. Es una riqueza inmensa, que me sorprende siempre, incluso después de haber conocido este fenómeno desde hace tantos años¹.

1. Muchos de estos datos se pueden encontrar en el *Index testimoniorum et imitatorum* de mi edición, Alberto 2005, pp. 449-58. Sobre la utilización de versos de Eugenio en florilegios, escolios y glosarios, véase Alberto 2008; en tratados gramaticales carolingios, Alberto 2010a; en el *Liber Glossarum*, Alberto 2016. Sobre el florilegio de Lorenzo de Amalfi, agradezco la información que me fue transmitida por Ernesto Stagni. Sobre la pieza de hueso encontrada en Aiguafreda, véase Gómez Pallarés et alii 2017.

Esta circulación indirecta, el rastro que la poesía visigoda deja en la cultura medieval, es un campo de estudio extraordinario que permite conocer la utilización y recepción de tales textos. Incluso, a veces, la tradición indirecta es crucial para resolver problemas textuales que encontramos en los testimonios directos de los poemas. Aquí todo se conjuga, y la tradición indirecta se torna imprescindible. Daré tres ejemplos, de dos categorías diversas, pues el tiempo no permite más.

2. PRIMER EJEMPLO

El primer ejemplo concierne a la epigrafía. Como he dicho, muy temprano otros autores se apropiaron de los epitafios de Eugenio de Toledo, el más notable poeta del reino visigodo de la primera mitad del siglo VII, y los adaptaron a nuevos usos. Dos o tres ejemplos: 1) el epitafio insólito que Eugenio dedicó al rey Chindasvinto, del año 653, que pocos años después, en 662, era empleado en un epitafio de un difunto desconocido, encontrado en la región de Sevilla; 2) el epitafio de la reina Reccibergera, fallecida entre 653 y 657, que fue empleado en un epitafio de un cierto sacerdote Crispino en el año 693, descubierto en 1859 en una capilla en Guadamar, cerca de Guarrazar, no muy lejos de Toledo; 3) los versos de dos de los epitafios de Nicolás, padre del *comes scanciarum* de Recesvinto, Evancio, que fueron convertidos en el epitafio de Ordoño I de Asturias (850-866), el padre de Alfonso III el Magno².

El caso que quiero presentar aquí es el epitafio del obispo Juan de Zaragoza, el hermano, y predecesor, de Braulio, que Eugenio compuso en el año 631 (*carm.* 21)³. Este poema tuvo varias reutilizaciones, pero la que interesa hoy es la que hizo el autor del epitafio del obispo Ordoño de Astorga, fallecido en 1066⁴. La tradición del poema de Eugenio es muy problemática. Conservamos dos manuscritos. Uno es un conjunto de los cinco bifolios que restan de un códice que originalmente debió de ser un ejemplar de poesía exquisito para un rico poseedor, con Juvenco y el *liber carminum* de Eugenio (León, Archivo de la Catedral, fragm. 8). Es datable en la segunda mitad del siglo IX y probablemente fue copiado en Córdo-

2. La información y bibliografía pertinente se encuentra en Alberto 2010b. Sobre el primer epitafio, hallado en Gerena, Sevilla, Correa Rodríguez y Fernández Martínez 2013.

3. Alberto 2005a, pp. 236-7.

4. Véase Alberto 1999, pp. 306-10; Alberto 2010b, pp. 104-6. Recientemente, Lorenzo Fernández 2020 (con reproducción del epígrafe).

ba. Tiene tan solo un fragmento del poema. El otro es un cuaternión perteneciente a un códice de poesía de Eugenio, copiado a finales del siglo IX también en Córdoba o en su región (Madrid, Biblioteca Nacional de España, 10029, Parte II, ff. 61-68). En su edición de 1905, Friedrich Vollmer contó con estos dos manuscritos e hizo lo posible para darnos un texto legible⁵. Para las partes que faltaban conjeturó un contenido, poetizando ligeramente a su antojo.

De hecho, ya en 1762 Enrique Flórez había publicado el epitafio del obispo Ordoño de Astorga, que, en realidad, es una copia fiel del poema de Eugenio, salvo por la adaptación necesaria para dar el nombre del difunto⁶. Después, el epígrafe se perdió. En los años 50 del siglo pasado Manuel Díaz y Díaz identificó la relación entre los dos poemas en un estudio de sus *Anecdota Wisigothica*, basado en la copia (imprecisa, debo decir) de Enrique Flórez⁷. Por fortuna, a finales del siglo pasado, el epígrafe medieval apareció en unas excavaciones alrededor de la catedral. Hoy está conservado en el Museo de los Caminos de Astorga. Y así pude contar con este testimonio precioso en mi edición para colmatar las lagunas de la tradición manuscrita. A modo de ejemplo, veamos el inicio del poema. En su edición, Friedrich Vollmer propuso este texto:

<Compesce> lacrimas, subduc suspiria lector,
non iacet in tumulo res lacrimanda <nimis>.

Las dos conjeturas son debidas al hecho de que los dos manuscritos no tienen las dos palabras: en los fragmentos de León faltan los cuatro primeros versos, en el cuaternión del manuscrito de Madrid faltan las porciones del folio donde las palabras se encontraban.

Cuando observamos el texto con atención se comprende que la conjetura de Vollmer no funciona. En el folio del manuscrito de Madrid se ve que la *C* de *compesce* no puede ser tal: la primera letra debería ser una *T* o *P*. Pero sabemos que Vollmer no consultó jamás los manuscritos. Para el fragmento hoy en León, utilizó las notas que Rudolf Beer había tomado para Rudolf Peiper, y otras de Heribert Plenkens; más tarde, obtuvo unas fotografías de Rafael Altamira solicitadas por Ludwig Traube; para el cuaternión de Madrid, utilizó una colación que Beer realizó para Peiper, unas

5. Vollmer 1905, pp. 248-9.

6. Flórez 1762, pp. 181-2. Posiblemente Flórez utilizó la edición de Sandoval 1601, «Fundacion y dotacion del monesterio Real de Sahagun», f. 68v.

7. Díaz y Díaz 1958, pp. 117-22.

notas de Plenkers, y la copia que Johan Heller hizo en 1878 para la edición de Partsch de Coripo⁸.

El epígrafe de Astorga clarifica todo. El dístico es así:

Tolle, precor, lacrimas, subduc suspiria lector,
non iacet in tumulo res lacrimanda diu.

Lo que quiero resaltar aquí es que Vollmer era un óptimo latinista. Sus conjeturas van muy bien, como se puede ver cuando confrontamos el texto del epígrafe con su edición en las partes defectivas de los dos manuscritos. Por suerte, no las necesitamos ya más.

3. SEGUNDO EJEMPLO

Un segundo caso está en textos gramaticales. La gramática de Julián de Toledo, que se acostumbra a fechar en torno a 680-690, emplea más de 30 ocurrencias de versos eugenianos, además de versos de Isidoro y de poesía anónima contemporánea, y de autores tardoantiguos con tradición textual visigótica. También tratados de métrica carolingios derivados de materiales de Julián reutilizan versos hispánicos. Por ejemplo, la versión abreviada de Manlio Teodoro que se encuentra en Berlin, Staatsbibliothek, Diez. B Sant. 66, un manuscrito copiado en torno a 780-790⁹, está repleta de ejemplos métricos. Desde estos materiales, muchas de tales citas, con sus entornos y doctrina gramatical, viajaron hacia glosarios, y, entre ellos, al más famoso de todos, el *Liber Glossarum*¹⁰.

Un ejemplo de la utilidad de estas citas métricas está en el prefacio poético del *Liber carminum* de Eugenio. El prefacio se encuentra en el códice Paris, BnF, lat. 2832, copiado por Mannon de Saint-Oyen en Lyon a mediados del siglo IX, y en tres manuscritos que descienden de un modelo común: Paris, BnF, lat. 7540 + lat. 2772, copiado en Lyon a mediados del siglo IX; Città del Vaticano, BAV, Reg. lat. 2078, Parte II (ff. 81-150), un manuscrito del primer tercio del siglo IX copiado en Reims, en el cual se encuentra la versión abreviada de la antología eugeniana carolingia copiada por Mannon de Saint-Oyen; y Paris, BnF, lat. 8071, copia-

8. Vollmer 1905, p. xxxix.

9. Alberto 2010, pp. 17-23. La versión está descrita en Romanini 2017, pp. cviii-cix.

10. Alberto 2016.

do en el tercer cuarto del siglo IX, de origen desconocido. El poema se dirige al lector, primero al lector hostil, diciendo que no debe sentir envidia de su poesía, después al lector amigo, al lector benévolo, deseándole todo bien y muchos éxitos literarios.

El texto de Vollmer es así (*carm. praef.* 14-15):

Sermone pollens ingenioque uigens,
suauibus effinges at

Vollmer ha dejado en blanco el segundo hemistiquio del pentámetro. ¿Por qué? Porque en todos los manuscritos las palabras del segundo hemistiquio son *nonsense*: *duo pentametrís*. Vollmer ha pensado bien: son un disparate, quizás una glosa marginal que se introdujo en el texto. Por desgracia, el más importante manuscrito del *Liber carminum* de Eugenio, Paris, BnF, lat. 8093, Parte I + Leiden, Bibliothek der Universiteit, Voss. lat. 2.^o 111, no contiene este poema. ¿Qué hacer entonces? Por suerte, el verso se ha transmitido por tradición indirecta. Se encuentra en la gramática de Julián de Toledo, tal y como lo identificó Luigi Munzi, un amigo al que quiero recordar aquí¹¹. Este es el texto:

Sermone pollens ingenioque uigens,
suauibus effingas sat dia poemata metris

que, además tiene la elegancia de ser, al final, una reminiscencia de un poema de Persio, que es citado más arriba en otros versos, y también de Prudencio¹².

4. TERCER EJEMPLO

En fin, el último ejemplo que elegí mostrar es un poema alfabético de Eugenio. El poema, que se ha considerado en ocasiones un himno, parece referirse a los problemas políticos y militares que se sucedieron a la muerte de Chindasvinto en 653 con la rebelión de Froia y el ataque a Zaragoza¹³. Por desgracia, conservamos solo un manuscrito, los malaventurados fragmentos de León. Pues bien, en un tratado gramatical copiado en Erfurt, Universitätsbibliothek, Dep. Erf. CA. 2.^o 10, del primer o segun-

11. Munzi 1977.

12. Alberto 1999, pp. 311-4.

13. Alberto 2005a, pp. 111-3.

do cuarto del siglo IX, cuya localización Bischoff sugirió con duda en el este de Francia¹⁴, tratado que convencionalmente se denomina *Quod*, encontramos extractos gramaticales de Julián de Toledo¹⁵. En un capítulo sobre la sílaba, que no está tomado de Julián – es decir, del Julián que conocemos hoy – se encuentran ocho ejemplos de *syllabae communes* entre los cuales hay dos versos de Eugenio: 98, 3 y 5b, 16 (f. 58r-v). Lo importante aquí es que el segundo es un verso que nos falta en el manuscrito de León, hecho que detectó Gigliola Barbero en su estudio sobre este códice. Esto nos permite colmatar apenas, *helas*, uno solo de los vacíos que tenemos en los fragmentos del códice leonés, pero quizás nos da ánimo para buscar y encontrar en el futuro más versos de este poema en textos gramaticales mal identificados y mal trabajados.

* * *

Son estos los ejemplos que quise recordar aquí. La tradición indirecta de la poesía visigótica es un mundo amplísimo y un extraordinario campo de estudio de la cultura literaria medieval, sobre todo de la circulación y de la evolución del saber gramatical a lo largo de la Edad Media. Ahora es tiempo de acabar. Espero que mis palabras les hayan sugerido algunas nuevas ideas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto, P. F. 1999. *Notes on Eugenius of Toledo*, en «The Classical Quarterly», 49, pp. 304-14.
- Alberto, P. F. 2005a. *Eugenii episcopi Toletani opera omnia*, Turnhout, Brepols (CC SL 114).
- Alberto, P. F. 2005b. *Three Historical Notes on Eugenius of Toledo's Carmina*, en M. C. Díaz Díaz - J. M. Díaz de Bustamante (eds.), *Poesía Latina Medieval (siglos V-XV)*. Actas del IV congreso del «Internationales Mittellateinerkomitee», Santiago de Compostela, 12-15 de Septiembre de 2002, Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo (Millennio Medievale 55; Atti di Convegno 17), pp. 109-22.
- Alberto, P. F. 2008. *Poesía visigótica en la escuela medieval: florilegios, glosarios y escolios carolingios*, en «Voces», 19, pp. 13-27.

14. Bischoff 2004, p. 6.

15. Barbero 1993, pp. 253-78.

- Alberto, P. F. 2010a. *Formas de circulación de versos visigóticos en la escuela carolingia*, en «Voces», 21, pp. 13-24.
- Alberto, P. F. 2010b. *Epigrafía medieval e poesía visigótica: o caso de Eugénio de Toledo*, en «Sylloge epigraphica Barcinonensis», 8, pp. 97-108.
- Alberto, P. F. 2016. *Poésie wisigothique dans l'exemplification du Liber Glossarum*, en «Dossiers d'HEL: Liber glossarum (s. VII-VIII): Composition, sources, réception», 10, pp. 159-76.
- Barbero, G. 1993. *Per lo studio delle fonti del Liber Glossarum: il ms. Amploniano F. 10*, en «Aevum», 67, pp. 253-78.
- Bischoff, B. 2004. *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts (mit Ausnahme der wisigotischen)*, vol. II. Laon-Paderborn, aus dem Nachlass herausgegeben von B. Ebersperger, Wiesbaden, Harrassowitz Verlag.
- Correa Rodríguez J. A. - Fernández Martínez, C. 2013. *Un carmen ballado en Gerena (Sevilla) inspirado en el epitafio de Chindasvinto: nueva redacción*, en C. Fernández Martínez - M.^a Limón Belén - J. Gómez Pallarés - J. del Hoyo Calleja (eds.), «*Ex officina*»: *literatura epigráfica en verso*, Sevilla, Universidad, pp. 85-94.
- Díaz y Díaz, M. C. 1958. *Anecdota Wisigothica*, vol. I. *Estudios y ediciones de textos literarios menores de época visigoda*, Salamanca, Universidad, pp. 117-22.
- Flórez, H. 1762. *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la iglesia de España*, vol. XVI, Madrid, pp. 181-2.
- Gómez Pallarés, J. - García, A. - Colominas, L. - Gallego, A. - Roig, J. - Oliver, J. 2017. *La tradición apócrifa de Eugenio de Toledo a la luz de un nuevo ballazgo epigráfico*, en «Aevum», 91, pp. 295-310.
- Lorenzo Fernández, A. 2020. *El carmen epigraphicum funerario del obispo Ordoño de Astorga*, «Boletín del Archivo Epigráfico», 6, pp. 72-83.
- Munzi, L. 1977. *Eugenio di Toledo, carm. praef. 15*, «Rivista di filologia e di istruzione classica», 105, pp. 320-1.
- Romanini, F. 2017. *Malli Theodori De metris. Introduzione, edizione critica e traduzione*, Hildesheim - New York, Olms Weidemann (Bibliotheca Weidmanniana. Collectanea grammatica Latina 4).
- Sandoval, P. de 1601. *Primera parte de las fundaciones de los monasterios del glorioso Padre San Benito*, Madrid, por Luis Sánchez.
- Vollmer, F. (ed.). 1905. *Fl. Merobaudis reliquiae. Blossii Aemilii Dracontii Carmina. Eugenii Toletani episcopi Carmina et epistulae*, Berlin, MGH (Auct. Ant. 14).

ABSTRACT

Editing Visigothic Poetry: the Indirect Transmission

This contribution explores several examples of the use of the indirect transmission in editing Visigothic poetry. The examples, concerning Eugenius of Toledo's *Liber carminum*, are extracted from medieval epigraphy and Carolingian grammatical treatises.

KEYWORDS: Early Medieval Latin Poetry, Critical Edition, Visigothic Literature.

Paulo Farmhouse Alberto

ORCID: 0000-0003-2033-6508

Universidade de Lisboa

palberto@campus.ul.pt

